

"Retrato hablado"

por HORACIO HERNÁNDEZ A.

El libro recientemente aparecido de Carlos León, "Retrato Hablado", no hace más que confirmar las cualidades de su autor que se evidenciaron en "Sobrino Unico", "Las Viejas Amistades" y "Suelo Vital", obras que llegaron al público separadas; éste para formar después, en una última edición, una especie de trilogía.

A este respecto bien pudiera decirse que el escritor porteño —arrraigado desde estudiante, en Valparaíso— cumple otra vez su cometido en cuanto a tratar con maestría ciertos temas extraordinarios, describir personajes y sobre todo "situaciones", en relatos o cuentos breves, donde emplea un lenguaje sencillo y de buen gusto, en límpio estilo, con cierto realismo que irrumpe, a veces, en ex abruptos, muy cortillos, pero sujetos a medida y con gran sentido del buen humor.

Carlos León no es escritor que se detenga en descripciones largas ni cortas. Entre luego en la acción somera, en el diálogo, y procura aquél punto formado por trazos precisos en que bastan dos o tres frases para dar la impresión que se desea; una impresión que, por lo demás, está ligada al carácter y actuación de los personajes, dentro de la atmósfera en que se mueven y de la oportunidad que llega a unirlos, nada artificial sino muy exacta, verídica, rubricada por un juicio en que uno reconoce el talento del autor para no dejar caer al personaje en el ridículo; porque si bien salgan por allí notitas de fina ironía, y hasta burladas, también hay que reconocer que no se produce ofensa ni ensañamiento, y antes —por el contrario— el análisis definitivo muestra

en el fondo, piedad y cierto dolor en aspectos de carácter que "desgraciadamente son así" con lo cual lo particular se desplaza abiertamente hacia la consideración que a todos nos reclama nuestra pobre naturaleza humana.

Carlos León no inventa, ni rigurosamente crea nada. Describe. Su estilo ha inducido a pensar que pasa más bien por encima de las situaciones, algo así como en sordina, moviéndose en un mundo de impresiones algo vaporosa. Creemos, por el contrario, que él conoce bien el asunto y mejor todavía a sus personajes, porque ha convivido con ellos; y la brevedad de los relatos, el tono con que los aborda y el humor que despliega, reconocen la profundidad y lo certero de su juicio, situando por nuestra parte sus cualidades de forma con un sentido artístico que hace innecesaria la ponderación del carácter para no producir un descalabro o caer en una interminable divagación sociológica.

El autor —según lo expresó en una entrevista— cree, por cierto, más en el hombre que en la literatura. Sus relatos, en parte, son documentos; algo que uno ha visto y palpado muchas veces, pero que encuentra una descripción justa como expresión del carácter, vida, sueños e infortunios de gente humilde, campesinos o personas de clase media, en que el conflicto estaría entre el ambiente real, en que se desenvuelven, no reconocido tal vez ni por ellos mismos, y los sueños o aspiraciones que hacen todavía más conmovedora y hasta patética su condición, especialmente cuando la pa-

689391

labor toma por lo general el lugar de la acción redonda.

Nada hay en el fondo ni la forma que permita suponer que el autor pretenda dar un "mensaje". Es escritor —como tal— se limita aquí a describir, a relatar lo que ve, a exponer lo que honestamente siente, haciendo una síntesis de los elementos que están a su alcance. De este concepto surge el cuadro, el motivo, la situación; pero sin involucrar ninguno aspecto concreto en son de pasajería, condonación o alabanza en asuntos de suyo vacíos que se desplazan a la conciencia del lector ilustrado en forma de reflexión, que se hace poderosa desde el punto de vista humano.

Carlos León ha debido lamentar, a raíz de la publicación de "Suelo Vital", el efecto negativo que provocó por algunas descripciones en quienes se sintieron "retatados", lo que —por cierto— no dejó de ser desconsolador; porque, pasando por encima o por debajo de tales apreciaciones, la nota firmemente mantenida es entusiasta para aquél héroe anónimo, en lucha sordida con su propio destino, en medios rutinarios, aforos políticos y maneras a medias, sin saberse, vendido ni venecido.

El autor de "Retrato Hablado", posee ya un sitio propio en nuestra Literatura, habiendo entrado a ella en edad madura; aunque —claro está— los motivos que le han inducido a escribir, bueno y poco, permanecen de sobre atrás, teniendo como sustentación y análisis, en que el humanismo compa muchas veces el lugar que, en otros, sería simple amargura, sin la bondad del gesto humano.

LA PRENSA - TUCOPO II A.
19. VI. 1972
P.3

"Retrato hablado" [artículo] Horacio Hernández A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato hablado" [artículo] Horacio Hernández A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile